



UNIVERSIDAD MONTEÁVILA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**LIBRO DE CRÓNICAS DE PLAZAS Y CAFÉS DE CARACAS: ESPACIOS
PARA LA COMUNICACIÓN**

Proyecto Final de Carrera como requisito parcial para optar al título de Licenciado en
Comunicación Social

Autores:

Nathalie Moreira Casal. Sección B.
Daniela I Pestana Rodríguez. Sección C.

Profesor coordinador:
Ricardo Ramírez Requena

Caracas, 11 de marzo 2014.

DERECHOS DE AUTOR

Quien suscribe, en condición de autor originario del trabajo titulado **Libro de crónicas de plazas y cafés de Caracas: Espacios para la comunicación**, declara que: cedo a título gratuito, y en forma pura y simple, ilimitada e irrevocable para todos los territorios del mundo a la Universidad Monteávila, el derecho autor de contenido patrimonial que me corresponde sobre el trabajo señalado. Conforme con lo anterior, esta cesión patrimonial comprenderá el derecho para la Universidad de comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla y reproducirla en soportes analógicos o digitales en la oportunidad que ella así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar mis intereses y derechos morales que me corresponden como autor de la obra antes señalada. La Universidad en todo momento deberá indicar que la autoría o creación del trabajo corresponde a mi persona, salvo los créditos que se deban hacer al tutor o a cualquier tercero que haya colaborado, citado o fuere hecho algún aporte intelectual en la realización de la presente obra.

Autor(es)

Nathalie Moreira C

C.I: V- 21.133.459

Daniela I Pestana R

C.I: V- 19.868.094

En la ciudad de Caracas, a los once días del mes de marzo del año 2014

APROBACIÓN DEL TUTOR

Quien suscribe RICARDO RAMÍREZ REQUENA, Tutor del trabajo de Grado LIBRO DE CRÓNICAS DE PLAZAS Y CAFÉS DE CARACAS: ESPACIOS PARA LA COMUNICACIÓN, elaborado por DANIELA PESTANA Y NATHALIE MOREIRA, para optar al título de **Licenciado en Comunicación Social**, considera que el mismo reúne los requisitos por la Universidad Monteávila, y tiene méritos suficientes como para ser sometidos la presentación y evaluación por parte del Jurado examinador que se ha designado.

En la ciudad de Caracas, a los once días del mes de marzo de dos mil catorce.

Nombre: _____

(Firma) _____

Tutor

AGRADECIMIENTOS

A Dios por iluminarnos y cuidarnos en esta iniciativa. Agradecemos también a nuestros padres Sandra, Arturo, Elizabeth y Joaquín; nuestras hermanas, Valeria, Tamara y Adriana, por ser parte de todo este proceso y brindarnos su apoyo incondicional. Los Amamos y gracias.

A la Universidad Monteávila por formarnos de una manera integral para que a la hora de salir a enfrentar el mundo real, estemos preparados para solventar cualquier inconveniente o prueba que se nos presente en el camino. Orgullosas de ser Umaístas.

A Ricardo y Ramón por ser personas claves en la realización y ejecución de este proyecto, quienes dedicaron su tiempo, paciencia y conocimientos.

Agradecemos a la Empresa Pontufoto por hacer realidad nuestro sueño de imprimir nuestro libro de crónicas, pese a las dificultades que se nos presentaron.

Por último, a todos aquellas personas que conversaron con nosotras para hacer más enriquecedora nuestra experiencia.

Mil gracias a todos.

A Dios, nuestros padres y tutores...

RESUMEN

El siguiente Proyecto Final de Carrera (PFC), busca realizar una investigación para, posteriormente, elaborar un libro de crónicas acerca de Caracas, con el fin de conocerla a través de espacios públicos y privados destinados al encuentro y comunicación interpersonal de carácter lúdico, específicamente, realizando una crónica por un café y una plaza de cada municipio que la conforma, es decir, Libertador, Sucre, Baruta, Chacao y El Hatillo; con el objetivo de estudiarlos desde el punto de vista comunicacional como medio para conocer a la ciudad y que, con ello, los jóvenes se conozcan a sí mismos.

En el municipio Libertador las crónicas versarán El Gran Café, ubicado en el Bulevar de Sabana Grande con calle Pascual Navarro, y la Plaza Bolívar, en el centro histórico de la Parroquia Catedral del Municipio Libertador; en el Municipio Sucre, Café Vomero, que se encuentra en Campo Claro, y la Plaza Sucre, en Calle Madelene con calle Miranda, Petare; en el Municipio Baruta, Café Piú, ubicado en Colinas de Bello Monte, y la Plaza Bolívar, en la calle Bolívar con esquina Calle Primero, Casco Tradicional de Baruta; en el Municipio Chacao, Café Arábica, que se encuentra en la Avenida Andrés Bello con 1era Transversal, Los Palos Grandes, y la Plaza Bolívar, en el Casco de Chacao, al frente de la Iglesia San José de Chacao; y finalmente, el Municipio El Hatillo, el Café Das Pastellhaus en la Calle La Paz, y la Plaza Bolívar, en Calle Bolívar entre calle Escalona y calle Rosalía.

Todos estos lugares fueron escogidos por su trayectoria en Venezuela y, específicamente, en la Ciudad Capital, además de contar con facilidades de acceso por ser lugares céntricos que generalmente tienen vías en donde se encuentran medios de transporte público como el Metro de Caracas y autobuses. Por otra parte, éstos son conocidos como lugares de esparcimiento en los cuales las personas tienen oportunidad de descanso, entretenimiento y distracción; aspectos que se hacen importantes para la elección de los lugares que se visitarán y desarrollarán en el siguiente proyecto.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	9
1.1 Planteamiento del problema	10
1.2 Objetivos	12
1.2.1 Objetivo general	12
1.2.2 Objetivos específicos	12
II. MARCO TEÓRICO	13
2.1 Ficha técnica	13
2.2 Conceptualización y sustento teórico	13
2.3 Aspecto editorial	14
III. METODOLOGÍA	15
3.1 Tipo de investigación	15
3.2 Finalidad de la investigación	15
3.3 Diseño de la investigación	15
IV. CONTENIDO	16
4.1 Lista de diversos lugares para su posterior selección	16
4.2 Crónicas	18
4.2.1 Plazas de Caracas	18
4.2.1.1 El Hatillo: La época antigua y el mundo de hoy en un solo lugar	18
4.2.1.2 Baruta: Simpatía de lugar	20
4.2.1.3 Chacao: Un pueblito diferente	22
4.2.1.4 Sucre: El arte no solo está en los museos	24
4.2.1.5 Libertador: Un recorrido histórico	27
4.2.2 Cafés de Caracas	30
4.2.2.1 Das Pastellhaus – La mezcla perfecta de antigüedad y modernidad	30
4.2.2.2 Vomero - “Don Giovanni”	32

4.2.2.3	Arábica - Es mejor, mirar dos veces que una sola vez	34
4.2.2.4	Píu - “Un angolo di mondo ‘Qui”	37
4.2.2.5	Gran Café - La fama de un lugar se gana y se obtiene a través de sus visitantes	39
V.	ASPECTOS PARA LA EJECUCIÓN	43
5.1	Aspectos gráficos	43
5.2	Aspectos operativos	44
VI.	CONCLUSIONES	46
VII.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47
VIII.	ANEXOS	49

I. INTRODUCCIÓN

Para llevar a cabo el proyecto final de carrera, se hace necesario realizar una búsqueda de información previa, que permitirá dar sustento al contenido que se desarrollará. Es por ello que se realizó una investigación acerca de los lugares más antiguos, particulares o emblemáticos de Caracas, elaborando una lista de los mismos, para luego hacer una selección y, posteriormente, realizar un libro de crónicas que involucre una plaza y un café por cada municipio de la Ciudad Capital.

El presente informe está compuesto de los siguientes aspectos: planteamiento del problema; objetivos, generales y específicos; ficha técnica; conceptualización y sustento teórico; aspecto editorial; metodología; contenido; aspectos gráficos; aspecto operativos y conclusión.

Por otra parte, se elaborará una publicación de este contenido, ya que se considera importante ofrecer un material físico, utilizando entonces el método de Editorial / Publicación, que sea de fácil acceso para los jóvenes, además de atractivo y divertido, buscando que los mismos se sientan identificados. Por medio de esta publicación, se busca que visiten el lugar o el espacio por las historias que se puedan contar a través de dichas crónicas.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El café es una de las bebidas que se ha convertido en parte esencial de muchas costumbres del mundo entero, así como de Venezuela, y algunos estudios enfocan su importancia en que cada día se consumen más de 100 millones de tazas de café y que alrededor de 20 millones de trabajadores se encuentran involucrados en su industria (H. Kliczkowski, 2004, p. 15)

El nacimiento de los bares o cafés se remonta siglos atrás, luego de la aparición de la bebida del café y de su popularización. El primer establecimiento de café se inauguró en La Meca, ciudad ubicada en Arabia Saudita, en el Siglo XV y, más adelante, empiezan a llegar a Europa para después extenderse por todo el mundo (H. Kliczkowski, 2004, p. 11). Por otra parte, en Venezuela, la primera plantación de café se realizó en la Hacienda La Floresta y, años más tarde, surgen estos establecimientos que se convirtieron en uno de los lugares más visitados por los ciudadanos, ya que se creó una gran cultura del café que sigue existiendo actualmente.

Los bares o cafés surgieron, principalmente, como centros de reunión en los cuales las personas se encontraban para intercambiar ideas o conocimientos, acompañados de un buen café, lo que hacía más amena la experiencia. Actualmente, este aspecto sigue estando presente pero también se pueden catalogar como centros de diversión o de ocio.

Por otra parte, las plazas también son conocidas como espacios para la comunicación y, a pesar de que no se sabe con exactitud el origen de la primera plaza, lo que es cierto es que no hay una ciudad en el mundo que no posea una, en cualquier país que se visite siempre se escuchará una plaza conocida a donde suele ir la gente para relajarse, divertirse, pasar la tarde, entre otras actividades.

Desde la prehistoria, ya se contemplaba la idea de plaza cuando las chozas se agrupaban en círculos formando un centro en el cual se daba la vida social, cultural y comercial. Las plazas eran lo primero que se construía en cada zona y alrededor de ella se levantaban las edificaciones.

En Venezuela, por lo general, cada plaza venía acompañada de una iglesia. (Véase <http://www.importancia.org/plazas.php>).

Cada uno de estos espacios siempre trae consigo ciertas características como monumentos, estatuas simbólicas entre otras. Muchas de las plazas se han convertido en ajetreados espacios de la cultura contemporánea y, sin embargo, otras se han conservado como una especie de museos que las personas visitan para apreciar su arte y esplendor. (Enciclopedia visual, 2001, *100 plazas más hermosas del mundo*, p. 192-193)

La primera plaza creada en la ciudad de Caracas fue la Plaza Bolívar, antes conocida como la Plaza de Armas, ubicada en el Municipio Libertador, en homenaje al prócer venezolano Simón Bolívar, que actualmente sigue existiendo y es homenajeada la memoria de El Libertador por la sociedad venezolana, que le rinde tributo llevándole flores.

Sin embargo, hoy en día, las personas suelen visitar lugares como centros comerciales que, generalmente, son estructuras llenas de tiendas seguidas unas de otras, con grandes pasillos y pequeños lugares de comida rápida, en los cuales la comunicación no se da de manera profunda, ya que estos espacios no están diseñados para que se de cabalmente, debido a que tienen fines más comerciales o de entretenimiento, y no de compartir ideas o de adquirir conocimientos acerca de la ciudad. Estos lugares, en vez de acercar a los jóvenes, generan un aislamiento por no propiciar un encuentro personal que produzca una comunicación enriquecedora o beneficiosa para ellos.

Los centros comerciales actualmente están sobresaturados, ya que son uno de los pocos lugares de entretenimiento que los ciudadanos de la Ciudad Capital cree tener, porque las personas, especialmente los jóvenes, no conocen otros espacios para despejarse en los momentos libres o cuando no se encuentran realizando sus labores cotidianas.

Los bares / cafés y plazas públicas siempre han sido lugares de encuentro en los cuales la comunicación juega un papel importante entre las personas que los visitan. Es por ello que es necesario dar a conocer estos espacios en cada municipio de Caracas para que, de esta manera,

los jóvenes aprendan a conocer su ciudad y sientan apego por ella, logrando así que frecuenten estos espacios con el fin de que no sean olvidados y pueda seguir surgiendo una comunicación enriquecedora entre todas las personas que visiten el lugar sin importar de donde vengan o que edad tengan.

Antiguamente, estos lugares donde se desarrollaba este tipo de conversaciones o interacción eran los cafés y las plazas, es por ello que este PFC busca retomar dichos espacios, a través de los cuales los jóvenes, al visitarlos, puedan no sólo degustar del buen café o recrearse, sino también obtener conocimientos por parte de los dueños, trabajadores o visitantes de los espacios, de cómo era la Caracas de antes y cómo se han mantenido a lo largo del tiempo.

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 Objetivo general

Realizar un libro de crónicas de plazas y cafés de Caracas: Espacios para la comunicación.

1.2.2 Objetivos específicos

Investigar cuáles son las plazas y cafés más importantes, destacados o particulares de cada municipio de Caracas y elaborar un listado de éstos.

Seleccionar un café y una plaza de cada municipio partiendo de la lista elaborada

Visitar los espacios elegidos.

Contactar a las personas necesarias para obtener información acerca de dichos lugares.

Realizar una crónica de cada uno de los lugares seleccionados.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 FICHA TÉCNICA

La publicación que se presenta es un pequeño libro artesanal, comprendido por diez crónicas, cinco de plazas y cinco de cafés, de cada municipio de Caracas. Las mismas están escritas con un lenguaje sencillo y práctico que pueda ser dirigido fácilmente por el lector.

En cuanto al diseño, tiene un amplio contenido visual que cuenta con colores, formas y fotografías, que acompañan a los textos, de manera que sea atractivo, ya que es un material elaborado por jóvenes para jóvenes.

2.2 CONCEPTUALIZACIÓN Y SUSTENTO TEÓRICO

El tipo de publicación que se utilizó es un libro artesanal. Está compuesto por: portada, contraportada, lomo, contenido a base de textos y fotografías unidos con hilos y elaborado en un papel especial de calidad. Además, se considera un ejemplar único ya que, a pesar de que tiene un tiraje reducido, al no estar registrado legalmente ni poseer una editorial, no es una publicación que se pueda prestar a más reproducciones.

Esta idea nace ya que actualmente existe un desequilibrio en la política y economía del país, lo que trajo como consecuencia el incremento de precios en las empresas editoriales, aunado con el desabastecimiento y la poca importación de materia prima. Los estándares de costos para la elaboración y publicación de un libro bajo todas las políticas legales generan un presupuesto excesivo. Por esta razón, surge la idea de elaborar un libro artesanal que cuenta con las características antes mencionadas.

La técnica que se implementó en este libro artesanal es la crónica; esto es, un tipo de obra literaria que consiste en la recopilación de datos que se dan cronológicamente. Se escribe en

primera o tercera persona. Utiliza un lenguaje sencillo y preciso, donde los detalles juegan un papel importante a la hora de la descripción. En este caso hablamos de una crónica urbana cuando la misma relata cosas que pasan en la vida cotidiana, en la urbe en la que vivimos.

Estas crónicas están destinadas a los jóvenes de la sociedad que carecen del conocimiento de lugares emblemáticos y tradicionales de la Ciudad Capital. Es por ello que se realizó de manera atractiva y dinámica, colocando historias y fotos interesantes para captar la atención del target al cual se quiere llegar.

Por otro lado, se considera que hacer un aporte de tal magnitud para la sociedad es de gran valor y utilidad y, a su vez, de ayuda para la sociedad actual.

2.3 ASPECTO EDITORIAL

Publicar un libro no es tan fácil como parece, se deben realizar numerosos pasos para poder llevar a cabo el mismo; se debe buscar una editorial y ésta debe revisar, leer y estudiar el libro para evaluar si es de su interés, además de tener recomendaciones de otros escritores; sin hablar de los elevados precios que implica costear el mismo.

Por otro lado, la situación que se vive actualmente en Venezuela no es la mejor, la crisis económica por la cual pasa el país limita el sueño de cualquier persona de publicar un libro; la cantidad de trámites legales que hay que realizar como el registro del borrador de la obra, los derechos de autor, el presupuesto que dependerá de la cantidad de libros que se deseen imprimir para publicar, la búsqueda de editorial, entre otros, se vuelve engorroso. El tiempo para finalmente ver frutos en la publicación del libro es extenso, por lo que se decidió realizar un libro artesanal.

III. METODOLOGÍA

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

En cuanto a la metodología del presente PFC, se puede caracterizar por un tipo de investigación histórica y descriptiva ya que, además de estudiar brevemente los hechos ocurridos en el pasado, referentes a la historia del café, los bares y las plazas públicas, también se hace una descripción de lo que está sucediendo en la actualidad, en relación al comportamiento de las personas en su vida cotidiana y en los espacios seleccionados para investigar.

3.2 FINALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

La finalidad sería, entonces, resolver el problema que se ha planteado, vinculado al poco conocimiento que tienen los jóvenes de la existencia de estos bares o cafés, antes mencionados, o de la poca concurrencia juvenil que tienen las plazas públicas; lo que da como resultado que esta sea una investigación de finalidad aplicada.

3.3 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Por otra parte, la estrategia que se ha utilizado para resolver el problema, es decir, el diseño de la investigación es de campo, ya que se va directamente a los lugares escogidos para observar el ambiente que existe y cómo se comportan los visitantes de dichos espacios; además de conversar con personas claves que puedan aportar anécdotas o contar experiencias que hayan tenido, que puedan ser interesantes para la elaboración de las crónicas, contando también con un apoyo de fuentes bibliográficas para realizar un marco teórico que sustente la información investigada; todo esto sin que dicha información sufra alteraciones o cambios.

IV. CONTENIDO

4.1 LISTA DE DIVERSOS LUGARES PARA SU POSTERIOR SELECCIÓN.

(Tendrán un visto bueno los que fueron elegidos)

Plazas:

Municipio Chacao

Plaza Brión
Plaza Francia
Plaza Bolívar
Plaza Los Palos Grandes
Plaza El Indio

Municipio Baruta

Plaza Bolívar
Plaza El Cristo
Plaza Alfredo Sadel
Plaza Cumbres de Curumo

Municipio Sucre

Complejo Plaza Miranda
Plaza Bolívar
Plaza sucre

Municipio El Hatillo

Plaza Bolívar
Plaza La Bandera

Municipio Libertador

Plaza La Candelaria
Parque Carabobo
Plaza Bolívar
Plaza O'Leary
Plaza La India de El Paraíso
Plaza Venezuela

Cafés:

Municipio Chacao

Café con gusto
Café Arábica
Bila Caffé
Café Trinacria

Municipio Baruta

Café Piú
Café Olé
Soma Café
Casa Roux

Municipio Sucre

Café Vomero
Café Noisette

Municipio El Hatillo

Café Das Pastellhaus
Gelato e Caffé
Café con rosas

Municipio Libertador

Café Venezuela

Café Billanes Nico

Gran Café

Sidón

4.2 CRÓNICAS

4.2.1 Plazas de Caracas

4.2.1.1 Municipio El Hatillo – Plaza Bolívar

La época antigua y el mundo de hoy en un solo lugar

A veces las cosas que no planificamos, son las mejores. Siempre he seguido ese ideal de que todo pasa por una razón. Todo lo que existe, tiene un por qué, un significado. Y eso fue lo que comprobé en esta visita que hice a la plaza Bolívar de El Hatillo.

Descubrí que un buen plan para los jueves, si quieres alejarte del ruido de la urbe es ir a esta plaza. Tipo 7:30 pm no hay tráfico y la neblina que hay es divina, un clima grandioso, encuentras puesto para estacionar y tienes libres los asientos de la plaza para relajarte y pensar un rato. Siempre estará el “te lo cuido”, para que le colabores con algo económico.

Me detuve en una de las esquinas del norte, donde se encuentra una de las varias entradas de la plaza y aprecié la belleza natural mezclada con ese espacio para la comunicación. Descendí las escaleras y paseé por los grandes caminos, un par de parejas en unos bancos besándose, otras abrazándose por el frío, un grupo de amigos hablando, otras personas paseando en bicicleta. Un lugar agradable, tranquilo y perfecto para que se de cualquier tipo de comunicación, bien sea personal o interpersonal.

Decidí comprar un helado, dicen que cuando tienes mucho frío comer algo helado hace que tu cuerpo se ajuste mejor a la temperatura. Mientras saboreaba la vainilla, rodeaba la estatua

de Bolívar de cuerpo completo. Nunca me había preguntado si tenía algún significado que la estatua fuese ecuestre, de cuerpo completo o de busto; y decidí averiguarlo. En efecto, todo tiene un por qué; las ciudades capitales de municipios, deben tener una estatua de cuerpo completo como es el caso de la Plaza de El Hatillo, las ciudades capitales de estados deben tener un Bolívar ecuestre y las demás plazas únicamente bustos. Siempre se encuentran datos interesantes en lugares así de peculiares, donde te propones detenerte y mirar a tu alrededor.

Aún se acostumbra, como era típico en los pueblos, luego de la misa, reunirse en la plaza con la familia y amigos, comer helados, ver algunos grupos que se presentan quincenalmente para alegrar a la comunidad aledaña y cualquiera que los visite. En estos lugares es característico conseguir el emblema del poder espiritual, como lo es, en este caso, la Iglesia de Santa Rosalía de Palermo, Monumento Histórico Nacional desde 1960. Su estilo es sencillo, sobrio y elegante, al igual que sus colores rosa pastel y blanco; crean un ambiente de paz al entrar a ella o apreciarla desde la plaza.

En cierta época del año, específicamente en septiembre, “La Dama Antañona” se viste para revivir su época en el pueblo. Los primeros carros de aquel entonces, los dulces típicos en la plaza, las personas con sus trajes y hasta el mismísimo General Gómez retornan a este mundo para, con su presencia, recordar todo aquello que poseemos y que no debemos dejar perder. Una experiencia única que no podemos dejar de ver.

Es interesante comparar todo lo que podía suceder antes y lo que ocurre ahora en estos espacios públicos; si bien se han conservado como lugares donde las personas y familias se reúnen, también ha cambiado la forma de movilizarse dentro de él. Todas las plazas, como ésta de El Hatillo, posee una gran acera o pasillo que rodea la misma, donde hombres y mujeres antiguamente caminaban en sentido contrario el uno con el otro, como una especie de avenida con dos sentidos donde transitan los carros pero, en este caso, las mujeres en un sentido y los hombres en otro, generando así un encuentro directo entre ambos sexos; se puede decir que era la manera de coquetear y buscar algún prospecto como pareja.

Ir a este hermoso lugar en el pueblo de El Hatillo, fundado en 1784, es la mezcla perfecta entre esa época antigua y el mundo de hoy, no sólo porque muchas parejas lo visitan para dar un paseo romántico o distraerse del mundo tan agitado donde vivimos, sino que también esa combinación se ve reflejada en el lugar; una plaza, un pueblo con fachadas coloniales sumergido dentro de la contemporaneidad. Es algo increíble.

4.2.1.2 Municipio Baruta - Plaza Bolívar

Simpatía de lugar

Era un sábado a media mañana cuando llegué al pueblo de Baruta. Estaba bastante perdida, había pasado unas cuantas veces por ahí, pero nunca hasta llegar a su plaza; así que me dejé llevar por el instinto y, una cuadra antes, se cruzó por mi camino aquel típico señor que siempre te ayuda a estacionar, para indicarme a dónde me tenía que dirigir. Por supuesto, sin olvidar la frase: “después cuadramos”, para que no se te olvide darle alguna propina por “evitar a toda costa que te roben el carro”. Además, me recomendó que pasara por “La Chicha Especial”, justo al frente de la plaza, y aseguró que sería la mejor que probaría en toda mi vida, por lo cual accedí a comprar una, y creo que su comentario estuvo muy acertado.

Como siempre, me encontraba frente a un espacio amplio lleno de árboles que hacían sombra del poco sol que iluminaba el lugar. Unos minutos más tarde, empezó una pequeña llovizna que me hizo volver al carro por un abrigo para que ésta no impidiera mi caminata, pero la Ley de Murphy apareció. Enseguida volvió a salir el sol, así que preferí no preocuparme por el clima y empezar a recorrer el lugar.

Antes de adentrarme en la plaza por uno de sus ocho caminos peatonales, observé que frente a la Iglesia había un señor dibujándola, rodeado de varias personas que admiraban su obra. Conversé un poco con él, junto a Daniela, quien también me acompañaba. Le llegó a decir algunos piropos después de que ella le tomara fotos a él y a su dibujo, y no dudó en decirnos que pasáramos al retirarnos de la plaza para que pudiéramos ver el resultado final.

Seguí el recorrido. Ya me encontraba en el medio de la plaza observando la escultura de Simón Bolívar a cuerpo completo, acompañado por tres banderas, la de Venezuela, la de Miranda y la del Municipio Baruta, que ondeaban libremente por la brisa fresca que hacía.

Tomamos varias fotos de todos los alrededores, mientras las personas nos observaban con cara de extrañeza. Algunos posaban y otros nos llamaban “periodistas”, lo que nos causaba mucha risa ya que, por lo visto, eso hacíamos ver. Llevábamos una cámara, lápiz y papel para apuntar y fotografiar cada detalle que se nos presentase. Creo que por esa razón muchos se atrevían a saludarnos o a hablarnos para preguntar qué estábamos haciendo, como dicen por ahí: “estaban robando un poco de cámara”.

Después de haberme reído de todas las ocurrencias de las personas que pasaban la mañana en la plaza, decidí entrar a la Iglesia Nuestra Señora del Rosario, que desde afuera ya se notaba muy pequeña. Es un espacio sencillo pero que no le quita lo especial. Fue creada el 19 de agosto de 1620 y desde entonces millones de personas la han visitado para encontrarse con Dios. Incluso, justo en ese momento, había unos cuantos padres y padrinos junto a unos niños, reunidos allí para que recibieran el Sacramento del Bautismo.

Saliendo de la Iglesia recordé al señor que la dibujaba, así que volví a acercarme a él para ver cómo había avanzado, aun sabiendo que era muy pronto para que lo hubiese terminado, y efectivamente así era. Sin embargo, me dijo que pasara por una frutería que queda un poco más abajo de allí y que preguntara por el Sr. Avelino, para que me enseñara unos cuantos cuadros de su autoría.

Al verlos, me extrañó ver que la plaza antes tenía una cruz en el medio y que era muy distinta a como se encuentra ahora. Me había fijado antes en unos carteles que decían que ésta había sido renovada pero le quise preguntar al Sr. Avelino para que me diera un poco más de detalle y, aunque al principio fue un poco confusa su explicación, logré entender que antes la plaza era mucho más grande y que abarcaba el espacio que ahora tiene, más el lugar de al lado que sigue teniendo el Cristo crucificado, de lo que me pude dar cuenta más adelante cuando pasé por allí para cerciorarme de esto. Por otra parte, le comenté que las personas en este municipio

me parecían muy agradables y enseguida respondió con una sonrisa, invitándome a visitarlos más a menudo.

Antes de finalizar mi recorrido, me encontré de nuevo con el personaje que nos cuidaba el carro. Daniela seguía tomando algunas fotos y él enseguida se dio cuenta de esto. “Son periodistas, pensé que eran modelos”, dijo para sacarnos una sonrisa, lo cual dio resultado. Además, nos quiso contar de la famosa “Plaza del Mono”, que se encuentra un poco más abajo de donde nos encontrábamos, y es llamada así por antes tener este animal encerrado en una jaula, que murió hace algunos años. Según dijo, “se la pasan los borrachitos del pueblo, pero todos muy tranquilos, solamente son fiesteros”.

Por último, nos preguntó de dónde veníamos y afirmó que los demás municipios no eran tan alegres y tan “panas” como el Municipio Baruta. Y, a decir verdad, creo que Caracas está llena de personas así, pero ahí toda la gente con la que pudimos compartir siempre mantuvo una sonrisa en la cara, lanzaron algún piropo o broma que nos quisieron echar.

4.2.1.3 Municipio Chacao - Plaza Bolívar

Un pueblito diferente

Si lo que buscas es descansar, relajarte y disfrutar de un sábado, la plaza Bolívar de Chacao es el lugar perfecto. Este casco colonial no es como el que suele haber con casas de colores, unas al lado de las otras; sino que es el único que en vez de casas tiene pequeños edificios de dos y tres pisos. Sus fachadas conservan los colores suaves típicos del lugar. Sus aceras amplias permiten pasear y ver los diferentes locales que se encuentran a la orilla de la calle.

La plaza es una de las más grandes que hay, su piso de mármol negro corrugado viste el suelo del lugar. Los pequeños caminos con sus verdes matas te llevan al gran centro donde los niños se divierten montando bicicleta, patinando; los niños jugando pelotita de goma y las niñas

voleibol; sus padres sentados en las escalinatas que llevan hacia la estatua ecuestre de Bolívar, los vigilan y saludan desde ahí. Un grupo de jóvenes con sus cámaras profesionales trataban de capturar no sólo el paisaje de la plaza sino también a cada una de las personas que se encontraban en ella.

El clima es grandioso, como me dijo un señor italiano, además de hablarme de política: “Venezuela debería ser una potencia mundial sólo por su clima, somos la envidia del mundo”. Ese comentario me hizo sonreír, ya que indudablemente tenemos el mejor clima. Además de este señor tan cuchi, otro grupo de viejitos sentados en uno de los muros de mármol que rodea la plaza, se encontraban jugando cartas españolas y con una libretita anotaban sus puntos, mientras hablaban de las últimas noticias.

Mientras tanto, una joven conversaba con un señor que escuchaba música y le pedía a éste que le cantara. Detrás de la plaza, la imponente Iglesia San José de Chacao. Por ser las seis de la tarde se encontraba repleta de gente ya que se daba la Santa Misa. Fundada en 1767, esta clásica Iglesia tiene un altar dorado y recargado, típico de la época, al igual que en su segundo piso posee un balcón donde antes solían cantar los coros.

En el lado contrario a la Iglesia, se encuentra la Justicia Municipal. Frente a una de las aceras que bordea la plaza hay un espacio entre dos edificios que es el “Parque de Justicia y Paz” creado con el objetivo de integrar a la comunidad a un espacio de recreación. Había unos toboganes para que los niños disfruten, un par de bancos para todo aquel que quiera descansar y unas palmeras que hacían fresco el lugar.

Al sentarme en uno de los muros de la plaza, escuchaba un sin fin de chillidos por lo que mi mirada se dirigió a la copa de los árboles donde, al caer la noche, los pájaros revoloteaban sin poder posarse en una rama. En mi deseo de fotografiar encontré a varios dueños paseando a sus perros y a unos niños jugando a las carreras; al ver el flash de la cámara, los niños posaron y luego corrieron hacia mí para que les mostrara la foto, luego de hacerlo uno de ellos me abrazó de tal manera que se me dificultaba respirar, pero al mismo tiempo me conmovió, ya que aún existe ese calor humano e inocente en los niños y los venezolanos. Más tarde, su madre me

comentaba que la policía ahora venía y hacía sus vueltas para cerciorarse de que todo estuviera bajo control; al mismo tiempo me comentó que la plaza tenía wifi para el disfrute todo aquel que viniera a la plaza. A pesar de este servicio tecnológico implementado, me causó alegría no ver a nadie conectado a sus equipos móviles, a diferencia de esto, estaban ahí leyendo sus libros o periódicos, viendo como sus hijos se divertían o simplemente disfrutando de este hermoso lugar público y de su naturaleza.

En ocasiones, esta plaza se viste de rumba para celebrar junto a sus habitantes las festividades como lo son Carnavales, Semana Santa y Navidad; y con sorpresas, disfrutar al máximo.

Chacao es un grandioso municipio, nos ofrece lugares como éste que contiene paz, frescura, belleza, familias, alegrías y personas emblemáticas de ese lugar; como el señor José, moreno, pícaro que siempre te lanza un piropo o un chiste para hacerte sonreír cuando menos te lo esperas. Luego de presentarse conmigo, me dijo: “Dios creó en el mundo tres tipos de negros: Pelé, Cassius Clay -un boxeador- y yo”.

Ya era hora de irme pero antes decidí ir a comer los famosos perros calientes que vendían frente a una de las esquinas de la Iglesia, donde culminé mi travesía compartiendo con los habitantes de Chacao.

Municipio Sucre - Plaza Sucre

El arte no solo está en los museos

¡Lo que hay que pasar para llegar a la tranquilidad de la plaza! Y comienzo diciendo esto porque en Petare se encuentran dos mundos completamente distintos... Calles abarrotadas de personas que caminan hacia sus destinos; otros, en cambio, se instalan en sus puestos de “buhonería” para vender cualquier tipo de cosas, y todo esto sin dejar a un lado la gran contaminación ambiental y sonora que se presenta. Tráfico, cornetas, humo y basura, es lo que predomina ahí abajo, en esas conocidas calles de Petare.

Luego de pasar por todo esto, me encontré con un lugar que no me esperaba. Llegué a la zona colonial, una zona que no parecía que pudiese estar ahí. La Plaza Sucre, con su estatua ecuestre del Gran Mariscal de Ayacucho en medio de ella, y alrededor unas cuantas casas adosadas, de distintos colores, lo que demostraba que una vez más se seguían las pautas de urbanismo de la colonia española. De nuevo me podía dar cuenta que allí también existía la forma de damero de las calles y que, como en todas las plazas, se hacía presente el poder político y el poder espiritual.

Entré a la Iglesia conocida como “Dulce Nombre de Jesús”, la cual tiene aproximadamente unos 400 años. Antes de eso, me fijé en unos carteles que había por todos lados, en donde se hacía referencia a que el pueblo de Petare cumplía su aniversario número 392; y esto tiene toda la lógica del mundo, ya que primero se hacía la Iglesia y el Ayuntamiento, y a partir de ahí es que se empezaba a construir la ciudad o el pueblo.

Sólo había tres personas arrodilladas frente al imponente altar dorado de la Iglesia. Esto, porque la misma está en remodelaciones y no tenía ni siquiera los asientos disponibles. Se veía por todos lados a trabajadores de la Alcaldía de Sucre pintando y limpiando la Iglesia a la que han visitado millones de personas en estos tantos años. Por otra parte, me sorprendió ver unas cuantas lápidas en el piso; no imaginaba que antiguamente enterraban a las familias importantes y a los sacerdotes en esta Iglesia. Estoy segura de que no todos se han podido fijar en ello, ya que muchas veces estamos en un lugar sin de verdad estar.

Al salir de ahí fui directamente a la casa parroquial, al lado de la Iglesia. Tuve la suerte de tener una pequeña conversación con el sacerdote Armelín De Sousa, quien ya tiene 10 años cumpliendo su función de párroco. Me contó que la plaza ha sufrido muchas remodelaciones pero que la gente sigue visitando este lugar. Incluso, afirmó que los habitantes del pueblo no son los únicos que se sientan en la plaza; ahora forma parte de esta gran zona urbana.

“La plaza es muy transitada y siempre tiene un ambiente de alegría”, afirmó el sacerdote. En las mañanas hay muchos colegios que la utilizan para que los niños practiquen deporte o hagan actividades recreativas, por no contar con espacios en sus instalaciones; de esto me había

fijado al llegar. Muchas personas vienen a pasar sus ratos libres aquí, asisten a la misa, hay señoras que caminan por los alrededores para hacer un poco de ejercicio, y también jóvenes que se reúnen para cantar un poco de “rap”. Además, se celebran eventos políticos y públicos, que usualmente terminan con una ofrenda para el Mariscal Sucre. Por otra parte, me contó que muchos se quedan hasta altas horas de la noche allí, por lo cual decidieron colocar bancos que no fuesen de textura lisa para que no se quedara gente durmiendo.

Finalmente, me dio unos cuantos folletos en los cuales se ofrecía información de las fiestas patronales que están celebrando en estas fechas y me sugirió que pasara por “La Minita”, una pequeña tienda ubicada en una esquina en la cual me encontraría con un señor que me contaría varias anécdotas interesantes y, efectivamente, así fue.

Al llegar, estaba el Sr. Francisco Rodríguez junto a su hermana, quienes habían nacido en este pueblo hace 77 y 76 años respectivamente. Al principio, me dijo que estaba muy ocupado y que no tendría tiempo de atenderme como yo esperaba, ya que estaba arreglando toda la mercancía que le había llegado; miles de cosas que hacen alusión a Venezuela, así como también los pocos periódicos que le quedaban del día. Sin embargo, no pudo esconder su amabilidad. Enseguida se dispuso a contarme que trabajó allí en el Concejo Municipal y fue el creador del Departamento de Catastro del Distrito Sucre; además de ser el autor del escudo de dicho distrito. ¡Qué honor haber conocido a este señor!

Por otra parte, me contó sobre el Hospital Ana Francisca Pérez de León, que fue construido en 1838 como Hospital de Caridad y me mostró un pequeño retrato hecho a lápiz que hizo de ella. Me sentí afortunada porque dijo que no lo había mostrado, a pesar de siempre recibir visitas de canales de televisión y periódicos que lo buscan para hacer reportajes o para escribir una noticia acerca de Petare. Se darán cuenta entonces de lo importante que él puede llegar a ser.

El arte no solo está en los museos, así titulo esta crónica, porque después de haber visto los dibujos y pinturas del pueblo de Petare de hace unos cuantos años, creadas por el Sr. Francisco, me di cuenta que hay personas que son capaces de crear cosas maravillosas que no

siempre se dan a conocer. Me dio mucha risa que me contara sobre Tito Salas, un reconocido pintor que también había vivido en Petare. ¡Qué irónico!, dos personas igual de talentosas pero que no tuvieron el mismo destino. Uno se hizo famoso y otro, en cambio, pasó a ocuparse de la tienda de su padre una vez que este había fallecido.

Es impresionante darse cuenta de que hay personas como el Sr. Francisco que sienten tanto apego por el lugar en el cual nacieron y disfrutaron la vida. Personas como él que se detienen a fijarse en los más mínimos detalles que pueden hacer especial al sitio en donde se encuentran e incluso a retratar aquello que ven a través de sus ojos, la ventana del alma que los hace querer tanto un lugar. Otras, por su parte, pasan a diario por allí, recorren estas calles cientos de veces y hasta se sientan horas en algún banquito, pero que no se toman el tiempo necesario para admirar lo que un simple lugar como una plaza les puede ofrecer.

Municipio Libertador- Plaza Bolívar

Un recorrido histórico

Era una mañana muy fría, realmente no estaba de buen humor, porque eso de levantarme a las 5:30 am un domingo, no suele estar entre mis planes. Sin embargo, me dispuse a acompañar a Ramón, un profesor, y a sus alumnos de 3er año de Comunicación Social, en un recorrido en el cual aprendí que los domingos, además de ser días para descansar, también se pueden aprovechar para conocer, compartir y disfrutar.

El punto de encuentro fue en la Plaza Brión de Chacaíto a las 7:00 am. Todos nos encontrábamos allí puntuales, con muchas ganas de descubrir qué nos podía ofrecer ese lado de Caracas que solemos ver tan ajetreado, bullicioso y caótico; pero nuestra sorpresa fue al encontrar todo lo contrario, una plaza tranquila en donde se sentía una paz hasta inquietante. Y sí, es probable que la razón fuese precisamente el hecho de que era un domingo temprano, pero por eso me refería a que este es un buen día para tomar esta opción.

A pesar de que mi destino final era la Plaza Bolívar de Caracas, empecé mi caminata desde este lugar, pasando por el Boulevard de Sabana Grande -antes conocido como la Calle Real- fijándome en cada adoquín que estaba colocado en ese piso por el que caminaba, rodeada de gente, de animales y también de numerosos edificios que, ¡vaya que tienen mucha vida allí! Además, pasé por el Gran Café, otro de los lugares que quería conocer, pero eso ya es otra historia que contar...

Era una caminata larga pero que se hacía agradable si de verdad te disponías a disfrutar de cada detalle que la ciudad te iba ofreciendo. Edificios pequeños y antiguos, que te llevaban a otra época, personas paseando a sus perros, y hasta algunos bohemios que sólo se encontraban acostados en un banquito observando el cielo y quizás disfrutando del mismo ambiente del que disfrutaba yo. Sumado a eso, Ramón iba conversando con nosotros, contando anécdotas que enriquecían nuestro conocimiento por la ciudad y por nuestra gente.

Entretanto, me encontraba frente a la estación de metro de Plaza Venezuela, el cual abordé para bajarme en mi siguiente destino, Capitolio. Debo aceptar que ésta sería la segunda o la tercera vez que pasaría por este lugar, lo cual me tenía muy ansiosa; hasta que llegó el momento, eran las diez de la mañana cuando me encontraba allí, del otro lado de la ciudad, para investigar un poquito de aquello que nunca visito, aquello que era completamente desconocido para mí.

Lo primero que pude observar fue un enorme palacio, el Palacio Federal Legislativo, sede en donde funciona el Parlamento Venezolano, que me hizo sentir como si estuviese en Europa, lo cual le comenté a Ramón quien me respondió que ahora nos encontrábamos en lo que denominaba “La Caracas Francesa”, estando rodeados de edificios que se remontan al período presidencial de Guzmán Blanco. También pasamos por el Palacio de las Academias y por la Iglesia de San Francisco, en donde no había mucho movimiento peatonal pero las calles se encontraban ruidosas, con un gran número de carros, autobuses y motos que dejaban a un lado ese sentimiento de paz que había sentido un poco más temprano.

Tras seguir caminando, finalmente llegué a la Plaza Bolívar llamada anteriormente la Plaza de Mayor y que es conocida como el corazón de la ciudad, ya que fue a partir de ahí que se empezó a construir el resto de la misma, en forma de damero, haciendo que las calles se entrecruzasen. Éstas son cuadros de 100 metros aproximadamente que terminan en esquinas identificadas con nombres que ayudan a ubicar a la población.

La plaza, para mi sorpresa nuevamente, se encontraba muy tranquila y sus calles estaban más limpias de lo que esperaba. Varias personas pasaban su domingo en la mañana allí, sentados conversando, leyendo el periódico o simplemente viendo jugar a los niños que corrían libremente, persiguiendo a las palomas tan típicas de estos lugares, alrededor de las pequeñas fuentes que hay.

Unos minutos después de haber llegado y estar todos reunidos frente a la escultura de El Libertador a caballo, que se encuentra en el medio de la plaza, se nos acercó un Guardia Patrimonial para darnos la bienvenida y preguntarnos de dónde veníamos. Esto nos causó mucha gracia porque, a decir verdad, parecíamos turistas escuchando a nuestro “guía” Ramón explicarnos un poco sobre la historia de estos lugares y señalarnos los puntos cardinales de aquella cuadrícula que tiene allí tanto tiempo.

Nos dimos cuenta de que estábamos rodeados de lugares realmente importantes que fuimos observando y visitando poco a poco. Al sur de la plaza teníamos el Concejo Municipal y el Palacio Arzobispal. Al este, el Museo Sacro al cual no pudimos entrar por estar cerrado, y también estaba la antigua y famosa Catedral de Caracas. Al norte teníamos frente a nosotros el Palacio de la Gobernación, que ahora fue convertido en una especie de “museo” del Ex Presidente Hugo Chávez, en el que hay numerosas fotos de él y paredes en donde las personas dejan mensajes referentes a la revolución o se lamentan por su muerte. Y al oeste, me llamó la atención ver el Despacho del Canciller en la llamada “casa amarilla”, lugar en donde se produjo aquel recordado movimiento del 19 de abril de 1810.

Fue una experiencia muy enriquecedora ya que pude hacer lo que llamo un “viaje al pasado”, luego de estar caminando por el mismo suelo que pisaron personas importantes en

nuestro país, personas que cambiaron el rumbo de Venezuela, quizás algunos para bien y otros para mal pero que, sin duda alguna, representan parte de la historia de esta nación. Además, fue un paseo muy tranquilo, cosa que las personas no esperan por todo lo que se dice de los peligros de Caracas. Sin embargo, pude comprobar que todavía se pueden visitar estos lugares y me alegró despedirme de la plaza con la sonrisa del Guardia Patrimonial que se acercaba nuevamente a nosotros para agradecernos por nuestra visita y para decirnos que están haciendo un gran esfuerzo por recuperar estos lugares para que no se pierdan y así la gente pueda seguir visitándolos, ya que los espacios públicos necesitan que las personas estén allí, para que sigan siendo puntos de encuentro o lugares de reunión en los cuales podamos tomarnos un tiempo de descanso o de entretenimiento al aire libre.

4.2.2 Cafés de Caracas

4.2.2.1 Municipio El Hatillo - Das Pastellhaus

La mezcla perfecta de antigüedad y modernidad

Esta ciudad está llena de contrastes; a veces está libre la calle, a veces hay cola, un día hay frío al otro calor, y así sucede cada día. Un día agitado, típico del caraqueño que siempre anda para acá y para allá. Siempre decimos que nunca hay tiempo para nada, ajá, pero si no te detienes e intentas hacerlo nunca sucederá y eso es lo que me pasó hoy. Decidí ir al pueblo de El Hatillo, a ver si así me distraía un poco, mágicamente 7:00 de la noche y libre la autopista, un verdadero milagro; “es una señal” pensé y seguí conduciendo con mi camioneta Blazer, feliz de que estuviera despejada la vía. Subiendo, ya casi por llegar al semáforo de El Hatillo, yo estaba paralela a lo que antes era “El Portón de El Hatillo”, que ahora es el supermercado “La Muralla”. Detenida por la luz roja del semáforo, miré hacia arriba y ahí estaba otro contraste: La montaña. En el lado derecho un barrio con sus ranchos uno encima del otro; y en la parte izquierda, unas quintas enormes y muy bien construidas. Entré a El Hatillo, una nube rodeaba al pueblo. Loco el clima. Conseguí un puesto y de la nada escuché: “Dale mi amor, párate aquí. Yo te lo cuido”. Bajé el vidrio y me dice el hombre: “Aquí las niñas como tú, me dan bolívares 50 pa’l cachito”;

y yo sólo pensaba: “si este señor supiera que no cargo medio en la cartera”, pero ahí me estacioné. Revisé mi carro a ver si encontraba algo para darle y así fue, literal le di lo que tenía, es que definitivamente hay personajes de personajes, un hombre moreno, lleno de tatuajes y piercings. Desentonaba con el ambiente natural de aquel pueblo.

Ahí, frente a la plaza, en una esquina, una casa rosada con rejas verdes decía “Das Pastellhaus”. El café más antiguo del pueblo, creado hace 18 años y digo más viejo, hablando comercialmente, ya que antes todas las casas que rodeaban la plaza eran viviendas. Desde hace un tiempo para acá es que se ha comercializado el pueblo, ya que muchas personas decidieron venir a pasear ahí. Una acogedora cafetería, con algunas mesas. Me acerqué al chico de la caja y le pregunté qué era lo que la gente pedía más en ese lugar, y me dijo que un café con un buen pedazo de pie de manzana, el único que podrás encontrar en todo el pueblo, y realmente el mejor.

He ido a otros cafés antiguos en varias zonas, pero sin duda éste era el más nuevo y eso se debe a que el municipio fue el último que se comercializó, por ende, es mucho más contemporáneo. Un par de mesas y una buena pizza, un delicioso postre de manzana y un buen café, lo hacen un increíble lugar.

Un pedacito alemán y español, que ha ido de generación en generación, para regalarnos un café como lo es Das Pastellhaus; donde descubrimos que los jueves de cada mes son parte de “Zona Sur”, un nuevo estilo para compartir, no sólo con los hatillanos, sino también de sus buenos cafés y restaurantes. Consiste en una especie de viaje con pasaporte. Se les da una pequeña libreta a todos aquellos que quieran participar en esta nueva aventura. Todos los comercios de comida, incluyendo Das Pastellhaus, se ponen de acuerdo y hacen una pequeña cata o degustación de algún alimento o bebida, y se lo ofrecen a todo el que pase y le sellan su respectivo pasaporte o libreta. La idea de esto no es sólo que los locales muestren lo mejor de sí, sino es una manera divertida de rescatar las costumbres y, a su vez, compartir y dialogar con las personas que participen en esta nueva movida.

Ir al pueblito de El Hatillo es encantador, todas las casas antiguas son muy pintorescas, con sus colores llamativos de la época en que se crearon. Todas éstas que bordeaban la Plaza

Bolívar, pasaron de ser hogares a espacios de comercio, para regalarle a todo aquel que visite un ambiente de época, pero a la vez actual; buenos cafés y restaurantes, así como también tiendas artesanales.

Es esta zona de El Hatillo, así como “Das Pastellhuas”, otro de los contrastes que encontramos en nuestra hermosa Caracas. Pueblos antiguos, llenos de modernidad.

4.2.2.2 Municipio Sucre - Vomero

“Don Giovanni”

Nada que una buena taza de café no te diga o te haga descubrir. Diariamente solemos pasar por lugares que no tenemos idea que existen, que están ahí, esperando a ser vistos; pero nuestra vida es tan apresurada que no nos detenemos ni apreciamos nuestro alrededor.

Llegó el día, ese momento en que decidí parar y ver a mi entorno. Era una mañana soleada pero fresca. Tenía planeado ir a Vomero, un café ubicado en Campo Claro, en la Avenida 2. Realmente era la primera vez que lo escuchaba pero casi a diario paso por ahí; incluso de pequeña cada año escolar iba a comprar mi uniforme del colegio en Vami, una tienda ubicada a tan sólo unos pasos del café. A golpe de las 11:00 am me encontraba ya en el lugar. Comencé a observar sus alrededores, aquellos que siempre ignoraba, noté que todos los edificios eran pequeños de 3 a 4 pisos. La mayoría están remodelados, lo que hace que la arquitectura y hermosura de los mismos se vea alterada. A pesar de eso, miré con cautela, para en mi imaginación apartar los elementos contemporáneos y ver así las fachadas originales que se encontraba camuflada ahí. Sus balcones estaban encerrados con rejas, similares a las jaulas, pero más allá de esos cambios modernos se podían ver los vitrales que poseían la mayoría de estos, eran una especie de traga luz para que a través de estos pasara la claridad. En alguno que otro edificio, se podía notar el color pastel que aún mantenían de sus comienzos.

Luego de observar lo que me rodea, me di cuenta lo bien que se siente desconectarse por un momento de ese mundo ajetreado en el que vivimos, sin celulares, cartera ni nada, sólo la luz del día, Caracas y yo.

Por los nombres de todos los comercios y de las mismas residencias, me di cuenta que la influencia italiana era predominante. Nombres como Puzzuoli, Vomero y Radio Capri, eran lo más sonados y antiguos de la zona. Para la época en que se pobló esta área, la mayoría eran inmigrantes de Europa, que tras la Segunda Guerra Mundial empezaron a ver a Venezuela como opción para vivir. Y es así como en Campo Claro, tenemos un pedacito de Italia.

Ese día me sentía en Europa, y no sólo por esa descendencia italiana característica del lugar, sino también porque las aceras eran espaciosas; se podía caminar a gusto como se suele hacer cuando viajas a otros países de visita.

Finalmente, ahí estaba VOMERO, un gran letrero azul con letras blancas. Ese era el famoso café del que tanto la gente hablaba. Antes de hablar con alguien, decidí entrar al pequeño local y divisar todos esos detalles que hacían peculiar el café. El fino y antiguo granito que estaba en el piso, era a medio reemplazar por unas cerámicas que el dueño colocó intentando modernizar. No habían mesas en el lugar y las 4 sillas que había, era únicamente para una de las dos barras que existían en ese pequeño café, donde las personas venían a tomar el café y se iban.

Desde la calle, la primera mirada se desviaba directamente a la gran máquina de café, marca Astoria, que estaba sobre el mostrador. Una vez dentro de Vomero, se podía ver la personalidad del dueño, impregnada en las paredes, cuadros de santos, una foto de Giovanni Misciagna, quien falleció ya hace 8 años, también de otros parientes quienes atendieron el negocio, noticias y premios que se había ganado el café. Pero sin duda, lo más impresionante una vez dentro del lugar, además del café el cual hablaré más adelante, era la quincalla de cosas que había detrás de la barra donde servían el café. La pared estaba consumida por todos los muñequitos, recuerditos, tazas, estampitas, además de objetos que se vendían como cigarrillos, chucherías y de más.

Decidí pedir un café con leche grande, para pasar el rato. Entre tanto, conocí a la Sra. Anna Rosa Misciagna, hija del Don Giovanni. Ella ahora era la encargada. Me propuse a hacerle una serie de preguntas y entre ellas estaba cual era la antigüedad de dicho café. Desde 1959, la familia Misciagna les ha regalado a los venezolanos el buen café italiano. Vomero, me contaba, era un pueblo de Italia, que tenía forma de bumerang y de allí el nombre del lugar en italiano, el cual no colocó su papá, sino que se mantuvo del primer dueño de cinco.

El café, como ya dije, nos hace descubrir nuevos lugares y conocer personas asombrosas. Es la perfecta excusa para salir y conversar. El Sr. Giovanni, según nos cuenta su hija decía que el mejor café era el “expresso” sin azúcar, eso era un buen café. Sin mezclas.

En mi inquietud de querer saber si algún café hacía especial ese lugar, me encontré con la sorpresa, de que en su defecto habían dos: el Nocciola, que lleva esencia de avellanas y vainilla; y el más famoso de todos, inventado por Anna Rosa, en honor a su padre, el Don Giovanni. Para el 2004, tras el fin del paro petrolero en Venezuela se estaba viviendo una época de crisis y trajo como consecuencia la escasez de leche, por lo que Anna decidió hacer una mezcla que tuviera leche condensada, sambuca, almendra y chocolate. Y como debía darle un nombre decidió colocarle el nombre de su padre, para recordarlo, ya que éste siempre decía que no le gustaban las mezclas.

Después de una cata de cafés, cortesía de Anna, admiraba esa gran historia que se encontraba dentro de ese pequeño lugar y a sus visitantes fieles que, desde hace décadas, van religiosamente a tomarse un café.

Municipio Chacao - Arábica

Es mejor, mirar dos veces que una sola vez

No siempre la primera impresión es la que cuenta. Solemos observar sin realmente hacerlo; nos perdemos qué está detrás de todo eso. Un toldo, el piso y un juego de sillas y mesas

verde botella es apenas lo que se puede apreciar de aquel lugar. Arriba, en una de las paredes del local, está colocado un mediano letrero de madera donde dice “Arábica Coffee Company”, un increíble café ubicado en Los Palos Grandes. A simple vista dije: “¿este lugar tan chiquito es el café? Saqué mi cámara Canon y empecé a tomar fotografías desde la mesa que seleccioné para ordenar mi comida, ya que era la hora del almuerzo y pronto agonizaría del hambre si no comía. Mientras esperaba la orden, decidí curiosear el lugar y descubrí algo que jamás pensé que estuviera ahí mismo, detrás de las mesas que se encontraban afuera.

Luego de atravesar la puerta, local adentro, el olor a café era puro, impregnaba todo el sitio, respirabas café. Era como una mini hacienda cafetalera. Sacos de café en granos verdes, que venían de diferentes hatos del país: Mérida, Trujillo, Lara son alguno de los estados que le suministran los granos a este local.

Una gigantesca tostadora que probablemente tenía toda la vida en el lugar, seguro desde hace 30 años, tiempo que tiene Arábica abierto. PROBAT era la marca de este gran aparato que se encontraba para el momento que entré enfriando los granos ya listos. No paraba de fotografiar el lugar y, de pronto, uno de los encargados del lugar me dice que hay un señor afuera que me está llamando y que necesita que vaya. Sorprendida y alerta a la vez, decidí acercarme a dicho hombre. Altura promedio, cabello canoso, ojos azules como las turquesas y unos bigotes. Extendiéndome la mano me dijo: “Jean Paul Coupal para servirle”, le di de vuelta el saludo a lo que enseguida me preguntó por qué le tomaba fotos al lugar y, al explicarle que se trataba de mi proyecto de carrera, y me dijo que él era el dueño del café y que me conseguiría enseguida a un señor que me haría un recorrido y me explicaría todo dentro de él. Un honor haber conocido a este personaje de nacionalidad canadiense, con familia venezolana.

Volví a mi mesa donde se encontraba mi amiga Nathalie, comimos y luego buscamos al señor Luis Ochoa quien se encargaría de darnos toda la información necesaria. Arábica Coffee Company es el único café que selecciona grano a grano para quedarse con los mejores y ofrecer un delicioso café de calidad, artesanal; todo esto en su mismo local. El nombre del lugar se debe al mismo café, en el mundo existen dos tipos de éste: Robusta y Arábica, siendo el último el único que se procesa y se da aquí en Venezuela.

Algo curioso que nos generó mucha intriga fue ver la traducción del menú. Mientras seleccionaba mi platillo, me di cuenta de que no se trataba de la clásica traducción en inglés de muchos restaurantes, éstos estaban en chino ya que, según me cuenta el Sr. Coupal, hay mucha influencia de esta cultura por la zona y para brindarle atención a los mismos decidieron agregar ese idioma en el del menú.

El ambiente de este café es rústico y elegante, las paredes amarillo tostado y azul turquesa generan un contraste agradable y acogedor a la vista, a un lado repisas y mostradores con colecciones de cafeteras antiguas, de todo tipo de tamaño y material, entre ellas estaba la primera máquina de café que utilizaron, marca UNIC que sigue siendo parte de ellos desde su inauguración, a pesar de que ya no se encuentra en funcionamiento. Paquetes de granos empacados al vacío, para las personas que deseen llevárselos a la hora de viajar. Al fondo de la sala, unos sacos de granos amontonados en hilera uno sobre otro; encima de ellos, en la pared, una serie de cuadros de la planta del café, y un cuadro pintado con el nombre del café Arábica. Del otro lado, un mostrador lleno de postres únicos, de la receta de la bisabuela del Sr. Coupal, que lograron rescatar y llevar de generación en generación. Uno de los más famosos es Keylimepie hecho de leche condensada y limón. También una deliciosa torta de chocolate que contiene: ron, café, chocolate “El Rey” y licor de café. El barismo también forma parte de este lugar, con sus novedosos diseños hechos de canela, chocolate ó café.

La “ruta de la empanada” es una de las cosas emblemáticas también del lugar, empanadas al estilo margariteñas -es decir, bien grandes- rellenas de langosta, son una de las más buscadas por el público. No sólo en empanadas, la langosta como plato es muy famosa; las traen vivas y son preparadas al momento, para así garantizar su frescura.

Miles de personas desde hace 30 años han visitado este café, que siempre está pendiente de la atención de los clientes y darle a los mismos, alimentos y bebidas de calidad, también les ofrece servicio wifi libre, para todo aquel que quiera mezclar el trabajo con el sabor de una buena taza de café. Sus horarios flexibles permiten que todas las personas que deseen puedan visitar el lugar, de siete de la mañana a once de la noche, las puertas de Arábica Coffee Company están abiertas para atender a todo aquel que quiera experimentar esta exquisita travesía.

-Municipio Baruta - Píu

“Un angolo di mondo ‘Qui”

Tal y como dice el título de esta crónica, reflejado también en una de las paredes de Piú, este café es “un rincón del mundo aquí”, un pequeño rincón de origen italiano que se inauguró en Caracas el 8 de marzo de 2004, y que con apenas nueve años de existencia se ha convertido, para muchos, en uno de los siete mejores cafés del mundo, cosa a la que también hacen alusión en sus cargadísimas paredes.

Hace unos cuantos días atrás, había hecho el intento de visitar este lugar, cosa que no pude lograr por haber llegado tarde, y es que luego fue que supe que cerraban sus puertas a las 7:00 pm. Sin embargo, lo volví a intentar y, a pesar de las insufribles colas a las cuales estamos sometidos en nuestra ciudad, llegué a tiempo para encontrarme con una gran cantidad de personas dentro y fuera del local que a primera vista hacían notar que estaban disfrutando el momento, y es que así debía ser, ya que, en mi criterio, con una buena taza de café en la mano y un lugar como éste, ¿quién no la puede pasar bien?

Mi curiosidad por Café Piú en específico despertó, entre otras cosas, luego de haber visitado Vomero, un café que nació hace 54 años gracias al Sr. Giovanni Misciagna, padre de Anna Rosa quien es actualmente dueña de este último lugar, y de Gian Franco, el fundador de Piú. Pero también me llamó mucho la atención por estar recargado de tantas cosas que hacen interesante el lugar, así como por las historias que contó Anna Rosa quien nos invitó a que visitáramos el café de su hermano que mucho parecido tiene con Vomero, incluso comparten la misma foto en blanco y negro de su padre haciendo café.

Al entrar en Piú, me dio la impresión de retroceder unas cuantas décadas atrás. Está lleno de cosas antiguas como una roccola, que pertenecía a la casa de los Misciagna, además de otras cosas como teléfonos, cámaras fotográficas, lámparas y pedazos de platos pegados a la pared, que fueron los dos primeros que se rompieron en este lugar. Por otra parte, sus paredes están cargadas de todo tipo de afiches, fotos de la familia, artículos de periódico que hablan de sus

establecimientos y unos cuantos pósters de varios equipos de fútbol, a pesar de que el dueño es fanático del Milán.

Decidí pedir un café “gianpiú”, hecho con nutella, “expresso”, leche y galletas trituradas. Sin duda alguna, un sabor único que hizo más agradable mi experiencia y que me llevó a hablar, finalmente, con Gian Franco quien, para mi sorpresa, me aseguró que este era uno de los cafés más vendidos en el lugar, además de piufreddo y café mar. También, me comentó que el café “Don Giovanni”, el más famoso de Vomero, no lo vendían ahí por haber sido inventado por su hermana y para mantener su exclusividad. Mientras esto sucedía, escuché gritar a un señor: “voy de salida, dame otro de Gian”, cosa que me causó mucha gracia.

Las personas ya se empezaban a retirar. Entretanto, Gian Franco les cobraba y también aprovechaba de ir lavando algunas tazas y platos. Sin embargo, esto no le impidió que pudiera contarme que aprendió a hacer “el buen café”, como el mismo calificó, gracias a su padre. Él y su hermana pasaban horas observándolo en Vomero y, gracias a lo que se conoce como “ensayo y error”, fueron perfeccionando sus técnicas. Luego de esto fue que Gian Franco decidió inaugurar su propio café, en Colinas de Bello Monte, al lado de un MRW que tenía su esposa y, para elegir el nombre consultaron a su hija que en ese entonces tenía apenas dos años, poniéndole tres opciones: Late, Nocciola o Piú, quien terminó eligiendo este último por recordarle a los sonidos de los pájaros.

Mientras conversábamos, no podía dejar de mirar a mí alrededor. Sentía que no me daría tiempo de observar todas las cosas que se encuentran allí y no quería perderme ni el más mínimo detalle. Por esta razón, no contuve las ganas de preguntarle el motivo de que su local esté tan sobrecargado y fue entonces cuando me explicó que el alma de los lugares existe cuando los negocios se parecen sus dueños y que, a su vez, puedan satisfacer no sólo a un pequeño grupo de personas sino que “haya para todos los gustos”. Es por ello que Gian Franco se encargó de llenar su local de diversas cosas, algunas que hasta me extrañaron bastante, como unos muñecos guindando del techo, colocados ahí para los niños que lo visitan, y otras muy comunes como los afiches de equipos de fútbol antes mencionados.

Por último, me atreví a preguntarle si el local también era visitado por jóvenes, ya que mi interés es que éste sea conocido por ese público. “Vienen muchos jóvenes a visitarnos, pero sobre todo en el día. Creo que es porque temprano tenemos a una muchacha aquí trabajando”, me respondió Gian Franco, lo que me causó risa y satisfacción al darme cuenta de que este lugar no está abandonado por la juventud caraqueña y, en mi opinión, no creo que sea por aquella muchacha sino por el ambiente tan ameno que ahí se brinda, ya que Gian Franco afirma con toda seguridad que si haces lo que te gusta, las cosas siempre saldrán bien.

Este es un lugar con mucha personalidad, que te evoca épocas pasadas. Agradezco saber que existen personas, como Gian Franco, que quieren seguir trabajando para mantener la cultura del café y que conocen cada parte de esas viejas máquinas y molinos que tienen en sus locales. Esto es lo que, a mi parecer, le da un carácter particular a este establecimiento, y estoy segura de que si vuelvo a ir diez veces más, siempre encontraré algo que no haya visto ahí anteriormente.

Municipio Libertador - Gran Café

La fama de un lugar se gana y se obtiene a través de sus visitantes

Existen infinidad de lugares antiguos en Caracas. Muchos de ellos no son tan conocidos; otros, en cambio, cuentan con la suerte de tener bastantes visitas diarias y de ser queridos por los habitantes de una población, incluso por las personas que vienen a pasar unos días en la Ciudad Capital. Y este último es el caso del Gran Café, que ya tiene unos cuantos años de inaugurado, “está desde 1946 aproximadamente”, me gritó un señor desde adentro del mostrador, aunque afirmó no estar muy seguro.

Un domingo por la mañana caminaba desde Chacaíto hacia las calles del Boulevard de Sabana Grande. No había mucha gente por allí, sólo algunos que se dedicaban a pasear a sus perros y otros que se dirigían a algún destino. Iba un poco distraída, pero justo antes de llegar a la estación de metro de Plaza Venezuela, volteeé hacia mi derecha y ahí estaba, este café del cual tanto me habían hablado.

Afuera, unas cuantas mesas y sillas cubiertas por la sombra de unos toldos color azul claro. Las mismas estaban completamente llenas, no había espacio para que me sentara a pedir un café para observar desde allí el movimiento del lugar. Sin embargo, decidí quedarme ahí un rato para notar que la mayoría de las personas eran de origen extranjero: italianos, portugueses y españoles, conversaban mientras pedían sus desayunos y compartían un rato agradable.

Al entrar por el pasillo que se hacía un poco angosto, por la cantidad de gente que había allí, observé a la izquierda tenía a la cajera, a quien le pregunté el tiempo de inaugurado del lugar, mientras compraba un agua. No me supo dar respuesta pero afirmó que era un café que tenía varios años encima, lo que comprobé más adelante cuando me topé con el señor de la barra, con quien pude intercambiar par de palabras más antes de irme.

Ese día tenía pensado hacer otro recorrido, por lo cual no me pude quedar mucho tiempo. Pero yo no me quería quedar con esa pequeña impresión del lugar, siendo éste tan famoso, así que decidí volver pero esta vez sería un lunes, para ver qué tal era el movimiento en los días de semana en los que muchos trabajadores debían pasar por ahí.

Dos semanas después, acompañada por Daniela, visité de nuevo el Gran Café. En esta ocasión, realicé el recorrido desde otro ángulo. Ahora me encontraba bajando del metro de Plaza Venezuela y caminando en dirección contraria, para empezar a fotografiar cada detalle.

Muy cerca había un señor. puliendo zapatos. Algunos se paraban a aprovechar este servicio de calle y otros pedían sus almuerzos mientras se cubrían bajo los toldos de aquel sol inclemente de las doce del mediodía. Adentro, unos pocos estaban parados frente a la barra, tomando café o unos batidos de frutas que dicen que se venden mucho ahí. Aproveché para conversar con una de las señoras que servía uno de los platos del menú ejecutivo del día pero, para mi pesar, tampoco supo darme muchas referencias de la historia de este sitio. Sin embargo, me recomendó que subiera al segundo piso para que observara algunos cuadros que estaban colgados en las llamativas paredes amarillas.

Al llegar arriba me di cuenta de que había unas cuantas mesas que también estaban ocupadas, además de tener dos pequeñas barras en las cuales no había nadie de pie. Daniela y yo empezamos a tomar fotos a dichos cuadros que estaban allí en los cuales se hablaba un poco de la historia del Gran Café. En ese momento fue que por fin pude saber que el mismo, efectivamente, fue inaugurado en el año 1946 por un francés llamado Henry Charriere y que éste era el sitio de despacho oficial del Gobierno de la “República del Este”, que siempre había sido visitado por gran cantidad de intelectuales que pasaban sus ratos libres ahí. Al leer esto, me dio mucha curiosidad saber quién realmente era el fundador del café para saber qué clase de fama tenía. Luego de investigar, descubrí que era nada más y nada menos que el escritor de un *bestseller* conocido a nivel internacional como “Papillon” y que había escrito el mismo en una de esas mesas de las que antes les había hablado, donde las personas suelen tomarse un café. En estos casos, es cuando me doy cuenta de que la fama de los lugares no sólo se gana a través de sus dueños sino también por medio de sus visitantes. Personajes de la talla de Pascual Navarro, artista, y José Ignacio Cabrujas, el multifacético, dramaturgo, cronista, escritor, diseñador; por nombrar algunos, ya que hasta políticos se han bebido una taza de café en este lugar o incluso escrito alguna de sus obras aquí.

Es impresionante cómo personas tan talentosas e importantes a nivel mundial han venido a disfrutar de este hermoso lugar y todo gracias a su fundador Henry Charriere, quien hizo del café un lugar selecto, donde se le ofrecía la mejor atención a su clientela.

Por otra parte, tenían dos cuadros que me llamaron la atención. Eran dos premios que había recibido el Gran Café. Uno otorgado por la Parroquia El Recreo, por haber apoyado en el Rescate del Boulevard de Sabana Grande y su colaboración en el Carnaval del año 2007. El otro, por haber prestado colaboración al 1er Festival de Música Llanera, en 2003, otorgado por Inversiones Guaraira Repano, C.A. Entonces, me di cuenta que este lugar no sólo se limitaba a servir algunas comidas o a preparar un buen café, sino que se preocupaba además por los habitantes de su zona.

Me quedé un tiempo sólo observando a quienes habían elegido este sitio para almorzar, hasta que ya se hizo el momento de partir. Cuando bajé y salí de nuevo a la calle, me fijé en unas

personas mayores que conversaban a un par de locales, a quienes me acerqué para preguntarles si frecuentaban el Gran Café. Me volvieron a decir lo que ya había escuchado en ocasiones anteriores y es que este lugar tiene mucha historia y mucha vida por delante. A pesar de haber sido renovado, sigue manteniendo un espíritu único por el cual las personas deciden pasar algún tiempo libre, ya sea para despejarse de sus trabajos o para pasar sus tardes los fines de semana. Enseguida llegó una muchacha con una pequeña bandeja que tenía encima tres cafés con sus respectivas bolsitas de azúcar y se los entregó a cada uno de estos señores. “Servicio delivery”, les dije, para finalmente despedirme de ellos con la satisfacción de haber conocido un poco mejor el lugar del cual tanto me habían hablado.

IV. ASPECTOS PARA LA EJECUCIÓN

5.1 ASPECTOS GRÁFICOS

El libro artesanal se realizó a través de una página web, conocida como www.pontufoto.com, la cual es un portal para realizar álbumes de fotos, postales y calendarios. La misma suministra, a todo aquel que se registre, la descarga de un programa que cuenta con unos formatos específicos, en este caso unas plantillas de 20 x 20 cm, en las cuales se vaciaron los textos y fotografías que se utilizaron en el proyecto.

La portada y la contraportada cuentan, en la parte superior, con una foto panorámica de la ciudad de Caracas con vista al Ávila y, en la parte inferior, el logo, compuesto por el título del libro de crónicas y los nombres de los autores. Las mismas están elaboradas de carátula dura de cartón 2 en kilo, personalizada y recubierta con papel glasé de alta calidad, al igual que el resto de sus páginas.

Se utilizó el mismo fondo para todas las páginas de la publicación, color sepia, dando la impresión de una hoja manchada por café. Asimismo, este libro se divide en dos partes: la primera, compuesta por todas las plazas escogidas las cuales, en el lado derecho de sus páginas, se encuentran adornadas con un borde de hojas silueteadas en PhotoShop, de colores negro y verde para darle dinamismo al texto. En la segunda parte, donde se encuentran los cafés seleccionados, se utilizó el mismo procedimiento pero, en este caso, con bordes de granos de café para causar el mismo efecto.

La tipografía utilizada varía dependiendo del texto. En los títulos se aplicó la tipografía llamada Pwscriptease, tamaño 36. Para las plazas, el color verde simbolizando la naturaleza; para los cafés, el color marrón haciendo alusión a los granos del café; y para los demás aspectos, el color negro. Los títulos de las crónicas están en Thomburi tamaño 16, en negrilla y el contenido en la misma tipografía pero tamaño 14, color negro.

Las imágenes no sólo fueron utilizadas en la portada y contraportada, sino que también fueron seleccionadas diversas fotografías, tomadas por las mismas autoras e intercaladas entre las crónicas.

5.2 ASPECTOS OPERATIVOS

El resumen ejecutivo cuenta con todos los pormenores de gastos que se utilizaron para la elaboración del libro artesanal, desde el material implementado hasta el presupuesto del mismo.

Este libro, busca a través de sus diez crónicas cautivar a las personas para que conozcan la ciudad de Caracas más a fondo, creando un interés en cada lugar específico y logrando así que estos visiten dichos lugares como una misión. Y como objetivo final, a largo plazo, que los jóvenes a través de este ameno libro artesanal conozcan lugares que están ahí pero que pasan por desapercibidos ante ellos; logrando paralelamente que se conozcan a sí mismos.

Se sabe que existe un gran mercado competitivo en el mundo de la imprenta, hay varios libros de crónicas que hablan de Caracas en general, de su arquitectura, movimientos culturales, movidas en la calle, relacionados con una zona en específico y lo que sucede dentro de ella. Textos como Caracas muere, Crónicamente Caracas, Caracas desde el retrovisor, Caracas Tqqj.

Aun así, se considera que este libro por el hecho de ser artesanal podría tener ventajas en el mercado, si se llegara a comercializar, ya que es diferente por ser de tal modalidad. A su vez, se encarga de tomar una pequeña parte de cada municipio de Caracas para llegarle a todo el público. Además posee dos nichos específicos, que hacen muy particular a dicha publicación, como lo son los espacios públicos y privados en los cuales se da la comunicación logrando, de esta manera, conocer Caracas, a través de una plaza y un café por municipio.

Se afrontaron las dificultades presentadas, como la imposibilidad de publicar un libro con los parámetros normales y se convirtieron en oportunidades, ya que se realizó un libro artesanal, diferente al resto de las publicaciones de libros de crónicas comunes en el mercado.

Teniendo en cuenta que esta publicación es un libro de crónicas artesanal que no posee ningún procedimiento legal ni editorial que lo sustente, los requisitos como plan de negocios, publicidad y promoción, estudios financieros y flujo de caja, no son necesarios ya que no será reproducido a gran escala ni comercializado.

Presupuesto para la impresión del libro de crónicas:



Caracas, 12 de Febrero 2014

Ciente: Daniela Pestana
RIF: pendiente

N°presupuesto: **PTF-000000-200**

Cantidad	Producto	Descripción	Precio Unitario	Precio total
10	Foto Album 20x20	Tamaño: 20x20 tipo de tapa dura, cartón 1Kg cant. Hojas laminado 20 glasse 200 grs. Brillante Nota:	696	Bs. 6.960
640	Pag. Adicional	Paginas adic.: 1 version	8	Bs. 5.120
Sub Total				Bs. 12.080
IVA 12%				1.449,60
TOTAL				Bs. 13.529,6

VI. CONCLUSIONES

Como consecuencia de toda la investigación realizada, se llegaron a las siguientes conclusiones:

Después de una exhaustiva búsqueda, la cual no fue una tarea fácil, ya que existen gran cantidad de plazas y cafés en Caracas, pero no todas cumplen con los requisitos que se perseguían con este proyecto; que consistía en atraer a los jóvenes a estos espacios públicos y privados respectivamente, para que conocieran dichos sitios que suelen ser olvidados o inclusive ignorados por no conocer que están ahí; se pudo realizar la escritura de diez crónicas dirigidas al target seleccionado, que permitieron la impresión de un libro artesanal en físico, el cual cumplió con las características mencionadas en los aspectos gráficos de dicho proyecto.

Finalmente, de acuerdo a los resultados obtenidos en este trabajo, se comprobó principalmente que los lugares seleccionados, tanto plazas como cafés de los distintos municipios de la Ciudad Capital; a pesar de que no todos fueron elegidos con las mismas características, ya que algunos fueron por ser los más antiguos, otros en cambio por contar con alguna particularidad; todos éstos son espacios en donde se puede dar la comunicación. Por lo tanto, se sigue considerando necesario e importante que dichos lugares sean conocidos por los jóvenes, siendo ellos el público escogido para dirigir las crónicas, con la finalidad de que éstos no sean olvidados y sigan siendo lugares de encuentro para que las personas tengan un contacto más personal y, además, disfruten de los diferentes ambientes que les puede ofrecer una ciudad como Caracas.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros consultados:

Andreini, L.; Flora, N; Giardiello, P; Gennaro. (2000). *Cafés & Restaurants*. Italia: teNeues.

Enciclopedia visual. (2008). *100 plazas más hermosas del mundo*. México D.F: Cordillera.

Gasparini, G. (1991). *Formación urbana de Venezuela siglo XVI*. Venezuela: Armitano Editores, C.A.

Gasparini, G; Posani, J. (1998). *Caracas a través de su arquitectura*. Venezuela: Armitano Editores, C.A.

Kliczkowski, H. (2004). *CAFES* Designers and Design [*] the best. Arquitectura y diseño*. Madrid: Project.

Moreno,G; Vergara, M; Villasmil,A.(ed). (2011) *Descubre Miranda*. Venezuela: EditorialCadenaCapriles.

Moreno,G; Vergara, M; Villasmil,A.(ed). (2010) *Descubre Distrito Capital*. Venezuela: EditorialCadenaCapriles.

Fuentes digitales:

Caracas travel. (s.f). Recuperado el 14 de diciembre de 2013, de <http://caracas.travel/es/cafes-listados-resenas-fotos/13066-el-gran-cafe>

Caracas travel. (s.f). Recuperado el 14 de diciembre de 2013, de <http://caracas.travel/es/guia/cafes>

Escritores.org (s.f). Recuperado el 15 de diciembre de 2013, de <http://www.esritores.org/publicar/articulos-de-interes/1275-como-autopublicar-un-libro-de-forma-independiente-explicado-paso-a-paso>

Free Dictionary. (s.f). Recuperado el 15 de diciembre de 2013, de <http://es.thefreedictionary.com/crónica>

Importancia.org (s.f). Recuperado el 07 de diciembre de 2013, de <http://www.importancia.org/plazas.php>

Mesa servida. (s.f). Recuperado el 07 de diciembre de 2013, de <http://mesaservida.com/?restaurants=cafe-sucre>

Micro pic. (s.f). Recuperado el 07 de diciembre de 2013, de <http://www.miropopic.com/guia-gastronomica/listado.php?alpha=yes&l=Z&tipid=2>

Pac. (s.f). Recuperado el 08 de diciembre de 2013, de http://www.pac.com.ve/index.php?option=com_content&view=article&catid=64&Itemid=87&id=4526

Slide share. (s.f). Recuperado el 08 de diciembre de 2013, de <http://www.slideshare.net/ArturoJmz/conceptos-editorial>

Slide share. (s.f). Recuperado el 08 de diciembre de 2013, de <http://www.slideshare.net/ENZOSIEMERS/tipos-de-publicaciones>

VIII. ANEXOS









Plaza Bolívar - Baruta

Café Píu - Baruta



Café Arábica - Chacao



Plaza Bolívar - Chacao



Café Das Pastellhaus – El Hatillo



Gran Café - Libertador



Plaza Bolívar - Libertador



Iglesia Dulce Nombre de Jesús - Sucre



Café Vomero - Sucre



Café Piú - Baruta

